

[Publicado previamente en: E. Acquaro (ed.), *Alle soglie della Clasicità. Il Mediterraneo tra tradizione e innovazione. Studi in onore di Sabatino Moscati*, vol. 2: *Archeologia e Arte*, Pisa - Roma 1996, 547-557 (también en J.M^a Blázquez, *Los pueblos de España y el mediterráneo en la antigüedad. Estudios de arqueología, historia y arte*, Madrid 2000, 123-133).

Editado aquí en versión digital por cortesía del autor, como parte de su *Obra Completa* y bajo su supervisión, con la paginación original].

© José María Blázquez

Los fenicios, transmisores de la cultura egipcia a Occidente

José María Blázquez Martínez

Los fenicios fueron los primeros que trajeron al Occidente una serie de materiales de la cultura egipcia, a partir del s. VIII a.C. El tema ha sido tratado por M. Almagro-Gorbea ¹ en algunos aspectos. Queremos añadir algunos otros datos más al comentario de su trabajo. Los primeros objetos de la Prehistoria hispana, procedentes de Egipto, son de color azulado, verde y blanco, posiblemente las ocho cuentas de pasta vítrea halladas en Fuente Álamo, que se han comparado con los ejemplares de Tell-el Amarna, fechados en el s. XIV ².

Vasos de alabastro de Almuñécar

Un lote de vasos de alabastro, con carácter funerario, ha dado la necrópolis fenicia «Laurita» del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar Granada) ³, fechada por dos *kotilai* protocorintios en torno al 670 a.C., que es la necrópolis fenicia más antigua de Occidente ⁴. Las tumbas son de pozo. Las urnas de alabastro contenían las cenizas del difunto y solían llevar inscripciones o cartuchos en escritura egipcia. Las urnas son las siguientes:

Tumba 1. Contenía un vaso de alabastro, de forma ovoide, con pequeño gollete saliente y dos asas verticales. A la altura de sus asas una inscrip-

1 Influencias egipcias en la iconografía religiosa fenicio-púnica de la Península Ibérica, *Homenaje a José María Blázquez*, II, Madrid, 1994, pp. 5-35. J. Padró (en J.M. Blázquez), *Primitivas religiones ibéricas. Religiones prerromanas*, Madrid, 1983, pp. 465-473, estudió los amuletos, que representaban dioses egipcios. Sobre relaciones Fenicia-Egipto, cfr. S. Pernigotti, *Fenici ed Egiziani*, en S. Moscati, *I Fenici*, Milán, 1988, pp. 22-531.

2 J. de Mata Carriazo, *Historia de España. España Prehistórica.*, Madrid, 1947, p. 834.

3 M. Pellicer, *Excavaciones en la necrópolis púnica «Laurita» del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)*, EAE 17, Madrid, 1962.

4 I. Negueruela, *Zur Datierung des westphöniziscfen Nekropole von Almuñécar: MM 22* (1981), pp. 211-228.

ción jeroglífica ciñe el vaso, con la cartela de Takelot II (850-823). Altura: 0,675 m. Diámetro de la boca: 0,155 m. La traducción del texto egipcio del vaso de alabastro de la tumba I, de Takelot, dice, según la traducción de I. Gamer y J. Padró: «He llegado de mi país extranjero. He atravesado países y he oído hablar de tu ser, del estado primordial de los dos países, que ha creado lo existente. En tí brillan tus dos ojos. Tu palabra es el aliento de la vida, que hace respirar las gargantas. Ahora estoy en el horizonte inundado por la alegría de los oasis de Baharia y de Karga con un acompañante. En mi hay una fuente de salud y de vida y la serpiente Mehen se ha sentado sobre su orilla». También haba en la misma tumba un alabastrón que guardaba las cenizas de un niño. Altura: 0,412 m. diámetro de la boca, 0,075 m.⁵

Tumba 2. Guardaba en el interior un vaso de alabastro, de forma ovoide, y con dos asas verticales de sección circular. Se halló en el interior la incineración de un individuo. Altura: 0,40 m.⁶

Tumba 3. Tenía en su interior un vaso de alabastro, de forma de ojiva. En la parte superior se conservaban las huellas de una inscripción pintada, redactada en lengua fenicia. En la zona central se conservan restauraciones antiguas con lañas de estaño. Altura: 0,51 m. Diámetro de la boca: 0,125 m.⁷

Tumba 10. Probablemente perteneció a una tumba un vaso fragmentado de alabastro de forma de ánfora de tendencia ovoide y con grandes asas verticales y planas, con acanaladuras. Diámetro de la boca: 0,21 m.⁸

Tumba 11. Posiblemente se halló en este tumba un vaso de alabastro de forma ovoide, de boca pequeña y con dos asas verticales circulares. Altura: 0,375 m.⁹

Tumba 12. Vaso de alabastro de forma de ojiva. Altura: 0,36 m. Diámetro de la boca: 0,17 m.¹⁰

⁵ M. Pellicer, *op. cit.*, pp. 11-16, fig. 5, lám. XVII, 4. Estos vasos de alabastro de Almuñécar han sido brevemente descritos por nosotros, cf. J. M. Blázquez, *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, Salamanca, 1968, pp. 192-198, fig. 49 lams. LXXXV-LXXXVIII.

⁶ M. Pellicer, *op. cit.*, p. 16, fig. 7, lám. XIII, 1.

⁷ M. Pellicer, *op. cit.*, pp. 16-18, fig. 9.

⁸ M. Pellicer, *op. cit.*, p. 18, fig. 13, lám. XIV.4.

⁹ M. Pellicer, *op. cit.*, p. 20, fig. 12, lám. XIII.3.

¹⁰ M. Pellicer, *op. cit.*, p. 20, fig. 15, lám. XIV.2.

Tumba 13. Vaso de alabastro, de forma oval, con dos asas. Altura: 0,31 m.¹¹

Tumba 14. En el interior se halló un vaso de alabastro de forma ovoide, y borde ligeramente saliente. Las asas son verticales y de sección circular. Altura: 0,63 m.¹²

Tumba 15. Vaso de alabastro de forma ovoide, de asas verticales de sección circular, una de ellas partida y adherida al vaso con lañas ya en la antigüedad. A la altura de las asas recorre el vaso una inscripción jeroglífica. Altura: 0,57 m. Un segundo vaso de alabastro era de tendencia troncocónica, con cuello cilíndrico, y base plana. Altura: 0,46 m.¹³ La inscripción, en opinión de J. Padró, está copiada de un texto hierático inconexo; en él Osorkon debe ser un gran sacerdote de Amón de Tebas, hijo de Takelot II y, según este autor dice: «Tu corazón se embriagar para hacer incesantemente lo que le place. Embriágate para la eternidad. Colócate en una disposición agradable. La plena felicidad es lo que ella desea incesantemente. Ata trenza. Colocadas en tu cabeza. Úntala con óleos. Haz según tu deseo. Protege en Bubastis el Ka de Osorkon».

Tumba 16. Guardaba un vaso de alabastro de forma ovalada, con dos asas verticales de sección circular. Una inscripción rodea el vaso, con la cartela de Cheschanq I (825-847), entre dos flores de loto invertidas. Altura: 0,475 m.¹⁴ En la inscripción se lee: «Sheshonq Maryamón SiBastet, gobernador y dios de Heliópolis».

Tumba 17. Vaso cinerario de forma ovoide con cuello y borde ligeramente saliente y asas verticales de sección circular. Una cabeza de Bes se encuentra entre dos cartelas de Osorkon II (874-850), grabada a la altura de las asas. Altura: 0,45 m. La lectura de J. Padró es como sigue: «Usimare Setepenamón / Osorkon Meryamon Si-Bastet» (Tav. I).

Tumba 19. En el nicho A se depositó un vaso de alabastro, de forma de alabastrón ovoide, con cuello troncocónico invertido y dos asas como apéndices. Altura: 0,50 m. El vaso de alabastro del nicho B

¹¹ M. Pellicer, *op. cit.*, p. 20, fig. 17, lám. XIII.2.

¹² M. Pellicer, *op. cit.*, p. 22, fig. 19, lám. XIII.5.

¹³ M. Pellicer, *op. cit.*, pp. 22-24, figs. 11-22, láms. VI. 1-4; XIV.3.

¹⁴ M. Pellicer, *op. cit.*, fig. 24, láms. VI.2; IX.4.

¹⁵ M. Pellicer, *op. cit.*, p. 24, figs. 26, láms. VII.2; VII.3 y 10.

era de forma ovoide, de cuello ligeramente saliente, y con dos asas perforadas verticales ¹⁶.

Tumba 20. Se halló en ella un vaso de alabastro, de forma ovoide, de cuello pequeño y asas verticales de sección circular. El borde presenta una escotadura semicircular limada. Lleva dos cartelas de Osorkon II ¹⁷. Padró lee la inscripción «Usimar Setepenamón / Osorkón Meryamón Si-Baster».

Otros vasos de alabastro

La Península Ibérica ha dado otros vasos de alabastro. Así, en las proximidades del río Barbate se halló uno, hoy perdido, con inscripción jeroglífica. El Museo Arqueológico Nacional de Madrid guarda un par de urnas gemelas, algunas de Almuñécar, pero se ignora su procedencia, probablemente son de España. En dos tumbas de Trayamar (Málaga), la 2 y 3, se han hallado urnas de alabastro. La primera tumba guardaba dos, una es de forma de alabastrón y la otra circular. Las asas eran circulares y perforadas. En la tumba 3, de finales del s. VII a.C., la urna era de forma elipsoidal y con asa circular, perforada.

Varios vasos de alabastro se documentan en Samaria con la cartela de Osorkón II, al igual que en Almuñécar, y en el cementerio real de

¹⁶ M. Pellicer, *op. cit.*, p. 30, figs. 31-32, láms. V.1-3. M. E. Aubet, *Los fenicios en España: estado de la cuestión y nuevas perspectivas*, en G. del Olmo Lete, M. E. Aubet, *Los fenicios en la Península Ibérica I*, Sabadell, 1986, pp. 21, 26, figs. 4.

¹⁷ M. Pellicer, *op. cit.*, pp. 38-39, figs. 22, 34.1-2, láms., VI.4, VIII.3. M. Pellicer (*Sexi fenicia y púnica*, en G. del Olmo Lete, M.E. Aubet, *op. cit.*, pp. 97-100, figs. 5-7) ha podido puntualizar datos importantes sobre urnas de alabastro, procedencia, lecturas de las inscripciones, etc., con toda la bibliografía menuda, que prescindimos de ella. Menciona otros cuatro vasos de la misma tipología que ha recogido F. Molina (*Almuñécar a la luz de los nuevos hallazgos fenicios*, en G. del Olmo Lete, M. E. Aubet, *op. cit.*, p. 201, fig. 1, láms. I-III. F. Molina, J. Padró, *Almuñécar. Arqueología e Historia*, Granada, 1983, pp. 35-45, figs. 1-6, láms. 1-5.) en Almuñécar, que ha dado otro vaso de mármol gris con una cartela del rey Auserre Apofis I, que gobernó desde finales del s. XVII hasta principios del siguiente, J. Padró traduce la inscripción: «El dios bueno, señor del doble país, como poder alcanza las fronteras de las fortalezas victoriosas, puesto que Tuab no está al servicio de él, el rey del Alto y Bajo. Egipto, Auserre, hijo de Re, Apophis, dotado de arda y la hermana real, Charudiyet, viviente». La otra cartela dice: «El Dios bueno Auserre / El hijo de Re, Apophis / La hermana real, Charudiyet, viviente». M. Pellicer opina que este vaso llegó con los restantes, lo cual es muy probable.

¹⁸ H.G. Niemeyer, H. Schubart, *Trayamar*, Maguncia, 1975, pp. 79-80, 133, láms. 40-41. M. E. Aubet, *op. cit.*, pp. 26, 26, lám. VII.

Tanis, en la tumba de cámara de Takelot II. El vaso del río Barbate recuerda en la forma a un vaso de alabastro de esta necrópolis con el nombre de Osorkón I, segundo rey de la dinasta XXII. Los alabastrones de Almuñécar ofrecen cierto parecido en cuanto a la forma, con uno de Nimrud, igualmente vetado y con inscripción ilegible, que al igual que algunos ejemplares de Almuñécar, mencionan el aceite. M.E.L. Mallowan es de la opinión que posiblemente estos vasos son obra de un taller fenicio que imitaba las inscripciones sin comprenderlas. Assur ha dado alabastrones del mismo tipo de tiempos de Senaquerib y de Asarhaddón, también con jeroglíficos egipcios, que Andrae piensa que son de origen egipcio. Los paralelos más próximos para las urnas de alabastro de Almuñécar han sido publicados por Fr. W. von Bissing. Así, n. 8a de von Bissing = vasos de la tumba 3 de Almuñécar; n. 9a de von Bissing = tumba 12; n. 19 de von Bissing = piezas de las tumbas 1,3,19 de Almuñécar; n. 11 de von Bissing = los ejemplares de las tumbas 12; 13.1; 14; 15, 1; 16; 17; 19b; 20 de Almuñécar.

El ánfora n. 8 de von Bissing se fecha en el s. VII a.C., y lleva una inscripción de Assarhaddon. Su origen es probablemente sirio, a juzgar por el depósito de 80 ánforas de Minet-El-Beida, fechadas en los ss. VIII y VII a.C. El alabastrón n. 10 n. de von Bissing, contenía aceites caros y se data en el s. VIII a.C. M.E.L. Mallowan y Culican opinan que estos alabastrones son obras fenicias¹⁹. No se puede descartar totalmente que procedan de Egipto. El dato fundamental es que algunas piezas llevan inscripciones en escritura jeroglífica, cartelas de nombres de faraones egipcios y mascarar de Bes, que decoran con carácter apotropaico, el collar del Cortijo de Evora²⁰. Estas urnas debieron traer aceite, citado en otras urnas fuera de España, desde Fenicia²¹ en barcos fenicios y después ser utilizadas como urnas cinerarias. I Gamer cree que la mayoría de los alabastrones de Almuñécar proceden del saqueo de las tumbas egipcias, principalmente de la necrópolis real de Tanis; otros vasos servirían para la exportación de vino, opinión que no sigue M. Pellicer, creemos que acertadamente. J. Padró opina que las

¹⁹ Para la bibliografía menuda cf. J. M. Blázquez, *op. cit.*, p. 197, notas 1-2.

²⁰ J. M. Blázquez, *Historia del Arte Hispánico. I. La Antigüedad I*, Madrid, 1988, p. 228. G. Nicolini, *Techniques des ors antiques. La bijouterie ibérique du VIIIe au IVe siècle*, Paris, 1990, pp. 484-486, láms. 164. Un Bes se halla en el anillo signataria de la Puerta de Tierra (Cádiz), ss. VIII-VII a.C. (M. J. Almagro, *Orfebrería fenicio-púnica*, Madrid, 1986, p. 61, lám. VII. J. M. Blázquez, *Tartessos y los orígenes*, pp. 28-29, figs. 3.

²¹ J. M. Blázquez, *Fenicios, Griegos y Cartagineses en Occidente*, Madrid, 1992.

urnas de alabastro de las tumbas, 3, 12,13,14 y 15 son egipcias, y datan de los ss. IX-VIII a.C. Egipcio es el vaso de la tumba 19. M. Pellicer se inclina a que las diferentes tipologías de los vasos indican procedencia egipcia, pero en ciertas piezas también cananea. Típicas de Tell-El-Amarna son las ánforas de boca ancha y grandes asas. El vaso de la tumba 20, según W. Culican, es típico de la dinastía XXV egipcia (750-656). Somos de la opinión que estos vasos de alabastro los trajeron los fenicios al Occidente, pero que la mayoría de ellos debían proceder de los saqueos de las tumbas reales de Tanis, según una inscripción de Assur.

Marfiles

En las excavaciones efectuadas en Málaga en 1983, se halló una placa de marfil con decoración egíptizante en relieve, fechada a mediados del s. VII a.C. En el centro hay un bastón terminado en flor de loto, que sujetan dos personajes afrontados y de pie. De uno de ellos, el situado al lado izquierdo, sólo se conservan el brazo y la mano, mientras que de su acompañante sólo falta el pie. Viste paño corto, que de las caderas y cae por detrás. El busto va desnudo y un amplio pectoral rodea el cuello. La cabeza va cubierta con peluca de tocado egipcio. A la espalda de este varón se halló una columna de papiro, con capitel de loto y ábaco. En la parte superior de la escena se encuentra el disco solar alado. Este tipo de placa es desconocido en la Península Ibérica, Una placa idéntica se ha hallado en Cartago y podría pertenecer al mismo taller. En la necrópolis orientalizante de Huelva, en la tumba 17 y fechada en el s. VII a.C., se halló una arqueta de marfil, con un varón, los otros tres se han perdido, vestido y peinado a la moda egipcia, caminando con los brazos caídos a lo largo del cuerpo ²², según es costumbre en el arte egipcio.

Dioses

Los fenicios trajeron al Occidente algunos dioses egipcios. La botella de la Aliseda (Cáceres), del siglo VII a.C., fabricada en cristal de

²² G. Maass Lindemann, *Vasos fenicios de los siglos VIII-VI en España*, en G. del Olmo Lete, M. E. Aubet, *op. cit.*, pp. 244-245.

roca, cuyo nombre se ha perdido, lleva tres cartuchos. En el primer cartucho faltan la parte superior, las plumas que la coronan y el borde derecho superior de la orla. La inscripción está completa. El segundo cartucho es una réplica del anterior, y se traduce: «Sentencia de Isis». En el tercer cartucho se lee: «Rey del Alto y Bajo Egipto», y unos signos en mal estado de conservación, que no permiten identificar al faraón. Sobre el hombro una inscripción jeroglífica, sin formar palabras, recorre el borde²³. Isis no tuvo aceptación en la religiosidad ibera. La tumba se fecha hacia el año 600 a.C., pero la botella de forma piriforme es de fecha algo anterior. Se conservan pocos vasos fabricados con esta técnica. Uno de Bolonia y fechado en el s. VI a.C.; un fragmento del Museo Nacional de Atenas; y un ejemplar de la Colección Ray. W. Smith; dos alabastrones de vidrio de Nimrud, uno de ellos con el nombre de Sargón; un alabastrón semejante del tesoro de Sanam de Nubia, datado en la XXV Dinastía; otros dos fabricados en cuarcita, recogidos en la tumba de la reina Khensa, de la XXV Dinastía, datados en el reinado de Taharqa (690-664). El más completo lleva una palmeta exactamente como las de los jarros de plata, y una inscripción jeroglífica, como el jarro de La Aliseda. En una tumba de Assur se halló un jarro de alabastro de la misma forma y época. Este vaso, al igual que los jarros piriformes de plata, se usaban en los rituales funerarios. A. Blanco piensa que está fabricado para la exportación. La tumba donde apareció, parece ser de una sacerdotisa, por los amuletos que ciñen el cuello. Una estatuilla de bronce recubierta con máscara de oro, hallada en Cádiz, representa al dios egipcio Ptah²⁴. Se fecha, probablemente, en los ss. VIII-VI a.C. Representa a un varón sobre un plinto. Cubre la cabeza un gorro. Viste túnica talar de manga larga. Los pies van descalzos y los brazos recogidos sobre el pecho. Isaías (30-22) menciona los ídolos recubiertos de oro y plata. Una imagen de Ptah adorna un colgante de Cádiz²⁵, posiblemente fechado en el s. IV a.C.

²³ J. M. Blázquez, *Religiones primitivas ibéricas*, p. 55. M. Almagro Gorbea, *El Bronce Final y el período orientalizante en Extremadura*, Madrid, 1977, p. 216, fig. 75.1, láms. XXX-XLI. J. M. Blázquez, *Tartessos y los orígenes*, pp. 60-62, láms. 8-10. Una Isis-Hathor, alada y de perfil, con los cuernos sosteniendo el ojo de Re, adorna el anillo, hallado en Villaricos y fechado en el s. VII a.C. (G. Nicolini, *op. cit.*, pp. 268-269, lám. 88 c. M. J. Almagro, *op. cit.*, pp. 109-111, lám. XXVII).

²⁴ J. M. Blázquez, *Tartessos y los orígenes*, pp. 95-97, lám. 26 A-B. E. Acquaro, *I bronci*, en S. Moscati, *op. cit.*, pp. 428-429. M. J. Almagro, *op. cit.*, pp. 51-52, lám. I.

²⁵ A. Perea, *La orfebrería púnica de Cádiz*, en G. del Olmo Lele, M. E. Aubet, *op. cit.*, pp. 305-306, láms. 8. A. G. Nicolini, *op. cit.*, pp. 430-431, lám. 117.

Resheph se representa en uno de los anillos de La Aliseda, como un varón de perfil, caminando con su mano derecha levantada en actitud de salutación, mientras la izquierda sujeta una gran flor de loto. Viste un largo paño y cubre su cabeza un gorro cónico. La pierna izquierda está un poco avanzada ²⁶. Esta pieza, importada probablemente, es una imagen del dios Resheph con una iconografía bien conocida en estelas egipcias. Es pieza llegada seguramente de Siria. Resheph tiene una gran tradición en el arte fenicio. Se le encuentra ya en un puñal de arte fenicio, hallado en el Templo de los Obeliscos, de Biblos, fechado entre los ss. XIX-XVIII a.C. ²⁷ En un bronce de la misma localidad y fecha, recubierto de oro ²⁸. En la estatuita de La Bekaa ²⁹, datada en el segundo milenio a. C., todas con la misma actitud que en el anillo de La Aliseda. En el arte egipcio Resheph es bien conocido. Baste recordar una estela de la XIX Dinastía (1350-1200 a.C.) con una diosa desnuda peinada como la diosa egipcia Hathor, sosteniendo flores de loto en sus manos, apoyada en un león entre Min itifálico y Resheph, ambos levantados sobre plinto, sujetando una lanza clavada en el suelo, y el signo *ankh*. En la parte inferior está entronizada Anat, delante de tres figuras entronizadas que le presentan ofrendas ³⁰. Se ha pensado que estas estelas con dioses y diosas sirias halladas en Egipto y cubiertas de inscripciones en escritura jeroglífica fueron dedicadas por emigrantes sirios, llevados a Egipto, que continuaban tributando culto a los mismos dioses de sus lugares de origen. El dato que interesa al contenido de este trabajo es el aspecto egipcio del dios, con el que llegó al Occidente a través de las imágenes, como la corona, y el vestido y la postura de las piernas. Se conservan otras estelas en las que se representa a Resheph, con corona y tiara egipcias, como en una estela del Imperio Nuevo (1550-1090), donde aparece en compañía de la diosa Qadesh, con idéntica iconografía ³¹ o el relieve de la misma fecha conservado en el *Oriental Institute* de Chicago, con inscripción jeroglífica. El dios

²⁶ J. M. Blázquez, *Religiones primitivas ibéricas*, pp. 61-62. G. Nicolini, *op. cit.*, pp. 355-356, lám. 79.a. M. Almagro Gorbea, *El Bronce Final*, p. 209, lám. XXIX. M. J. Almagro, *op. cit.*, p. 142, lám. XLVI.

²⁷ A. Parrot, M. H. Chehab, S. Moscati, *Les phéniciens. L'expansion phénicienne. Carthage*, Paris, 1975, p. 5, fig. 3.

²⁸ A. Parrot, M. H. Chehab, S. Moscati, *op. cit.*, p. 39, fig. 25.

²⁹ A. Parrot, M. H. Chehab, S. Moscati, *op. cit.*, p. 71, fig. 69.

³⁰ J. B. Pritchard, *ANET*, p. 304, fig. 473.

³¹ J. B. Pritchard, *op. cu.*, pp. 304-305, fig. 474.

lleva corona cónica, lanza y escudo, blandiendo en su mano derecha levantada el hacha circular con perforaciones también circulares³², que aparece ya en el templo de los Obeliscos de Biblos, datada entre los ss. XIX-XVIII a.C.³³

Un dios de carácter guerrero encajaba muy bien en la religiosidad de las poblaciones de la Hispania antigua, que guerreaban continuamente, como indica Estrabón (3,4,5). Varios broncees que han aparecido en el Sur, por su atuendo y actitud, dos en Huelva, tres en Cádiz, más un cuarto, desnudo y con casco, y uno de Hispalis, se han supuesto que son imágenes de Resheph, por comparación con las figuras de las citadas estelas. La mayoría de los investigadores creen que son importados, salvo M. Almagro Basch que los tiene, basado en los análisis de las piezas, por fabricados en la Península Ibérica. Se fechan en el s. VII. El gorro cónico con alas a los lados, como indica E. Acquaro, probablemente es la estilización de las plumas de avestruz de la corona blanca de Osiris, aparece en algún bronce hispano y en el de Selinunte. E. Acquaro, al referirse a los broncees de Cádiz, indica que estas piezas entran de pleno en la producción siria de los ss. XIII-XII a.C., que pasa a Chipre en los ss. XII-XI a.C. A este grupo pertenecen, según el profesor italiano: una estatuilla del MAN de Madrid, en actitud de bendecir, que acusa el influjo chipriota de la primera Edad del Hierro; una estatuilla de Mérida, hoy en la *Hispanic Society of America*, en Nueva York, del tipo bendiciendo; una estatuilla de Sevilla, del tipo del dios combatiendo y un bronce del mismo tipo de la colección Saavedra, con influjo de temas estilísticos indígenas. Dato este último interesante, pues M. Almagro Basch ha visto en varios broncees ibéricos de guerreros desnudos en actitud de combatir unas toscas imágenes indígenas de Resheph. Son del tipo de la estatuilla de dios hallada en el mar frente a Selinunte, fechada entre los ss. X-IX a.C.

Del Carambolo (Sevilla) procede una imagen de Astarté, no posterior al s. VII a.C., con inscripción fenicia que dice según la lectura de E. Puech: «Este trono lo han hecho Ba'al, / hijo de Du'mmilk, hijos de Ys'al (?), para Astart-Hurrita, nuestra señora, porque / ha escuchado la voz de su plegaria».

³² J. B. Pritchard, *op. cit.*, p. 305, fig. 476.

³³ A. Parrot, M. H. Chehab, S. Moscati, *op. cit.*, pp. 65-68, figs. 64-67.

³⁴ J. M. Blázquez, *Primitivas religiones ibéricas*, pp. 55-60. E. Acquaro, *op. cit.*, pp. 428-430-431.

³⁵ E. Acquaro, *op. cit.*, pp. 422, 424.

La estatua mide 16,5 cm. La dama esta sentada y va desnuda, ha perdido la mano derecha y el brazo izquierdo. Cubre la cabeza con una peluca, que desciende a ambos lados del rostro hasta los senos. E. Acquaro considera el bronce producto de un taller fenicio o del norte de Siria, y seguiría la moda de los egipcios del Reino Nuevo ³⁶. Probablemente recibió culto en el santuario situado en lo alto del cerro, que sería una choza. El ritual era el mismo del de Castulo. Su iconografía es la de la Señora de Biblos, aquí vestida y con el peinado de la diosa egipcia Hathor, ante la libación del rey Yehawmilk de Biblos. Una Astarté entre caballos se representó varias veces sobre el borde de un caldero de Castulo ³⁷, fechado entre los siglos VII-VI a.C. Es la misma diosa de un bocado de caballo hallado en Sevilla, con el peinado de Hathor, sobre nave formada por caballos. Representan estos bronce, probablemente a una diosa siria, que hunde sus raíces en Egipto, según un estudio de Leclant, vinculada con caballos, cuyo culto se documenta entre los iberos, en época helenística: la diosa alada de Elche entre caballos rampantes, s. II a.C., y fíbula del Museo Provincial de Jaén, con diosa entre caballos, del s. II a.C., que prueban la pervivencia de esta diosa entre las poblaciones indígenas, en un país abundante en caballos (Estrabón 3,4,15).

Paisaje nilótico

Una última pieza de influjo egipcio traída por los fenicios a Occidente cabe recordar. En uno de los anillos de La Aliseda, se reproduce un paisaje nilótico; una barca, que termina en dos prótomos de animales, como los barcos fenicios, un ibis pescando, una deidad cinocéfala, con lanza y flor de loto en el centro de la embarcación, y un remero. Cuatro peces surcan el río. Su fecha es el final del s. VII a.C.

Con todo este material los tartesios y después los iberos conocieron algunos datos de la cultura egipcia.

Conclusiones

Los fenicios trajeron a Occidente de la cultura egipcia una serie de elementos, que no tuvieron aceptación entre los indígenas, como el

³⁶ J. M. Blázquez, *Primitivas religiones ibéricas*, pp. 76-84.

³⁷ J. M. Blázquez, *Primitivas religiones ibéricas*, p. 42, fig. 20.

uso de las urnas de alabastro, ni sus formas fueron imitadas. Algunos dioses egipcios, cuyas imágenes dieron a conocer los fenicios al mundo tartésico, no se propagaron entre los nativos, como Isis. Bes fue conocido por sus cabezas en las urnas, pero no gozó de gran predicamento, pues sólo aparece una vez con carácter apotropaico, en un collar; no así Resheph y Astarté como señora de los caballos.